

La enseñanza del Proyecto a partir de intensidades

Remes Lenicov, Pablo; Szelagowski, Pablo;

Díaz De la Sota, Carlos

pabloremeslenicov@gmail.com;

pablo.em.szelagowski@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y
Urbanismo. Taller Vertical de Arquitectura 7. La Plata, Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Proyectos, Procesos, Intensidades, Teoría,
Enseñanza

Resumen

Para la investigación que estamos presentando buscaremos construir líneas de proyecto donde las preguntas puedan emerger a partir de acotar el campo de posibilidades operativas al que llamaremos “intensidades”. Cada proceso de proyecto contiene múltiples entradas posibles, en este caso buscaremos que la intensidad sea el conductor de las mismas, de manera que la especificidad y la profundidad del campo sea el motor de la operatividad.

Cada proceso de proyecto es un campo de intensidades, un plano donde convergen relaciones posibles de potenciarse y debilitarse dependiendo el instante en que se cruzan, provocando nuevas condiciones. Buscamos investigar sobre esas zonas de intensidad que el proceso de proyecto

contiene y nos permite tomar las decisiones para llevarlo adelante, creando una ecología de decisiones posibles para profundizar. Crearemos así una reducción del campo de posibilidades, llevando a las mismas hacia la especificidad que nos hará profundizar y poner en relación los temas que abarcan un proyecto arquitectónico.

El proceso de proyecto arquitectónico contiene una gran cantidad de variables sobre las que vamos tomando decisiones a medida que avanzamos en el tiempo, superponiendo y ampliando su complejidad según los temas incorporados. Desde la primera línea hasta el final del proyecto pasamos por múltiples temas que van variando su intensidad dependiendo el momento o el contexto del proceso en el que estemos. Para esta investigación buscamos que uno de esos temas sea intensificado, una especie de línea de problema constante que se sostiene a lo largo de todo el proceso, construyendo las respuestas posibles en todas las escalas del pensamiento proyectual.

Marco teórico para el proyecto por intensidades

El crecimiento y los cambios constantes que se producen en el mundo y por lógica en nuestra disciplina, hacen que cualquier intento de congelar un sistema de proyecto está destinado al fracaso. El proyecto arquitectónico está vinculado con una actitud sólida para incorporar los nuevos procesos de transformación necesarios para mantener viva las diversas condiciones y afrontar al mismo tiempo los enormes cambios y demandas que implica un desarrollo más amplio. Ya no se puede tener una sola mirada totalizadora, en donde el proyecto gire en torno a un único tema o a una gran idea; el proyecto hoy pide multiplicidades.

El proyecto arquitectónico es mucho más que una resolución funcional, una idea o una imagen; la arquitectura es un hecho cultural que requiere profundidad, espesor y compromiso. El proyecto es un campo de reflexión, donde a través de la operatividad actuamos en consecuencia, lo que no podemos hacer es quedarnos quietos esperando que las convenciones impuestas por el medio nos obstruyan los caminos y solo podamos repetir. La conformidad con las convenciones y con las instituciones se adelantan, se precipitan y nos inmovilizan, forzando al proyectista a hacer lo conocido, lo ya

probado o aceptado repitiendo experiencias del pasado sin recordar ni conocer el origen pero creyendo que lo conoce perfectamente.

El proyecto no puede simplemente repetir formulas probadas imaginando que si tuvo éxito lo tendrá nuevamente, necesita vitalidad y tensiones propias que le permitan activarse cada vez y generar sus propias condiciones. El intento de la repetición del idéntico lleva a un camino con poco interés para nuestra disciplina, reduciendo todo a un problema de instrumentación. En las últimas décadas surgió un pronunciado interés sobre los métodos de trabajo pasando a otro plano las cualidades estéticas y subjetivas del objeto arquitectónico. Así se someten a exhaustivos estudios las rutinas de proyecto convirtiendo al mismo en una acción consciente, repleta de racionalidad, construyendo un conjunto de operaciones posibles de finalizar en un objeto.

De esta forma el proyecto de arquitectura deja de ser una sucesión de intuiciones que deben congeniar para ser un proceso activado conscientemente con objetivos específicos. Tener claros los objetivos progresivos para el proyecto, más que promover un proyecto único, cambian la forma de entender el diseño y naturalmente la forma de enseñar arquitectura. Esto implica un importante cambio de paradigma ya que estamos pasando del modelo a imitar, a la creación de sistemas de trabajo que serán propios de cada proyectista, donde la relación del docente con el alumno también cambiará ya que se tratará de una creación propia e individual donde el docente tendrá que acompañar desde un nuevo lugar, liberado de prejuicios adquiridos. La enseñanza del proyecto pasa así de la construcción de ideas a la construcción de un sistema de pensamiento.

En la enseñanza del proyecto no puedan abarcarse todas las variables que intervienen al mismo tiempo ya que no tendría fin o bien sería inconcluso porque como sabemos, cada proyecto posee sus propias y variadas condicionantes. La enseñanza y la práctica en el ámbito académico están lejos, o al menos deberían, de la práctica profesional que posee otras lógicas que la condicionan.

Establecer un proyecto desde sus procesos posibilita cambios continuos, experimentaciones amplias, sabiendo que no existirá una formulación del tema que sea definitiva, única e inamovible sino que permita la multiplicidad. No puede existir un único camino que permita la solución al proyecto, como si el proyectista debiera conocer el final antes de tiempo. El proyecto de arquitectura no es un sistema de fases con pasos enumerados sobre los que todos debieran pasar; el proyecto de arquitectura es pautado pero posee una estructura rizomática donde a veces se toma un camino y otras veces no. Trabajar sobre los procesos no posee un único final producto de una cadena de pasos sino que puede aparecer en cualquier momento producto de un sistema abierto. No es un problema de verdadero-falso ni un criterio que

posibilite una solución exitosa sino que una vez alcanzado un final abre otra ola de posibilidades a lo largo del tiempo que permite lecturas diversas y abre nuevos caminos. No posee un set finito de posibilidades, ni un criterio establecido a priori que busque la imagen final, sino que cada proyecto es único en su procedimiento, con distintas temporalidades y finales. Cada proceso de proyecto puede ser parte de otro que utilice algún camino pero que en determinado momento cambió de rumbo y se estableció de distinta forma.

No es un proyecto de un solo paso, de una gran idea totalizadora y reductiva como si se tratara de un descubrimiento. El proyecto es un invento, no un descubrimiento, y eso requiere un proceso pautado, ordenado, metódico que permita muchos finales, algunos más efectivos que otros.

Es importante comprender que el trabajo sobre el proceso de proyecto, al nivel de complejidad que requiere la arquitectura contemporánea, no puede ser predecible ni establecido como una secuencia de pasos lineales que comienza con ideas globales de forma, para luego pasar a las ideas supuestamente subsidiarias o decantadas de la misma. No es un árbol de jerarquías como pensaba Ch. Alexander en sus orígenes donde se imaginaba que se podrían establecer series de procesos unidireccionales nivel por nivel.

Lógicamente este objeto es absolutamente indeterminado y deja librado su control a las fuerzas que sobre él actúen, en el cual la yuxtaposición de sistemas espaciales hace que ninguno prevalezca sobre otro, generando esa multiplicidad necesaria para el desenvolvimiento a través del tiempo. La búsqueda de la esencia del proyecto debe ser permanente, para encontrarla y cambiarla de inmediato. Cualquier proceso evoluciona desde un orden simple hasta una situación progresivamente compleja; en el proyecto cualquier intento de orden lleva a una complejidad todavía mayor, ya que cualquier elemento nuevo aumenta siempre la complejidad total.

La producción del proyecto se realiza sobre campos de posibilidades que cada uno va estableciendo según la información que tengamos disponible en ese momento.

Campo de Intensidades

Se trata de una práctica proyectual que busca la elección de las preguntas adecuadas sabiendo que a medida que avancemos con el proyecto, nos aportará nuevas interrogantes que aportarán solidez a las decisiones tomadas. Parte central de este tipo de proyectos es la confianza en sumergirse cándidamente en lo desconocido, ensayando una actitud que el mundo contemporáneo reclama constantemente.

Para la investigación que estamos presentando buscaremos construir líneas de proyecto donde las preguntas puedan emerger a partir de acotar el campo de

posibilidades operativas al que llamaremos “intensidad”. Como decíamos antes, cada proceso de proyecto contiene múltiples entradas posibles, en este caso buscaremos que la intensidad sea el conductor de las mismas, de manera que la especificidad y la profundidad del campo sea el motor de la operatividad.

Cada proceso de proyecto es un campo de intensidades, un plano donde convergen relaciones posibles de potenciarse y debilitarse dependiendo el instante en que se cruzan, provocando nuevas condiciones. Buscamos investigar sobre esas zonas de intensidad que el proceso de proyecto contiene y nos permite tomar las decisiones para llevarlo adelante, creando una ecología de decisiones posibles para profundizar. Crearemos así una reducción del campo de posibilidades, llevando a las mismas hacia la especificidad que nos hará profundizar y poner en relación los temas que abarcan un proyecto arquitectónico.

El proceso de proyecto arquitectónico contiene una gran cantidad de variables sobre las que vamos tomando decisiones a medida que avanzamos en el tiempo, superponiendo y ampliando su complejidad según los temas incorporados. Desde la primera línea hasta el final del proyecto pasamos por múltiples temas que van variando su intensidad dependiendo el momento o el contexto del proceso en el que estemos. Para esta investigación buscamos que uno de esos temas sea intensificado, una especie de línea de problema constante que se sostiene a lo largo de todo el proceso, construyendo las respuestas posibles en todas las escalas del pensamiento proyectual.

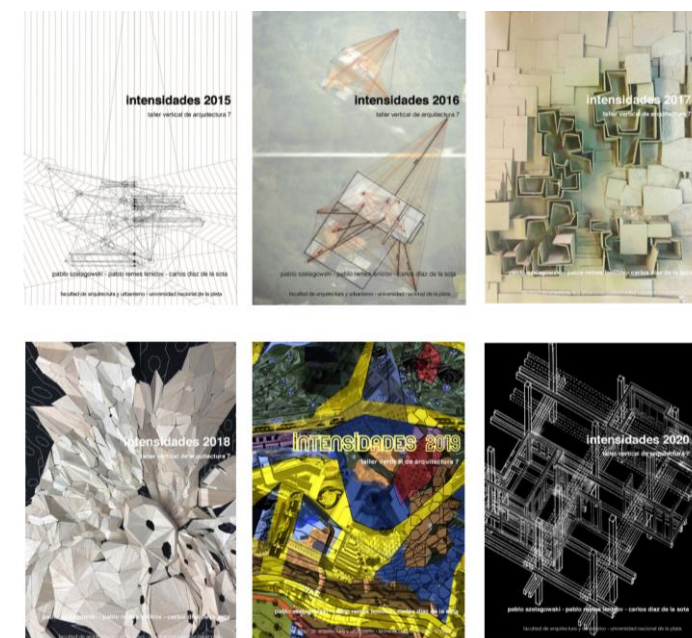


Figura 1: Tapas de libros. Intensidades

Libros publicados por los autores

Las intensidades sobre las que trabajamos son:

Geometría, Materia, Evento, Operatividad, Contexto, Concepto, Cliché, Genealogía

Las intensidades surgen de investigaciones previas realizadas tanto en el marco de la enseñanza en la FAU, como en el contexto nacional y latinoamericano de formación de grado y posgrado, donde hemos realizado diversas presentaciones poniendo las mismas en discusión con otros colegas.

Geometría: conjunto de leyes y postulados que regulan el espacio y sus posibilidades materiales a través de su posicionamiento. Es el mapa de recursos para determinar el espacio.

Materia: aquí veremos dos campos, por un lado, el plan material, por otro la materia específica. El primero es la disposición de la materia en el espacio, sus densidades, disposiciones y operaciones en el espacio. La segunda estará relacionada con la capacidad de la materia para provocar cambios espaciales a partir de sus capacidades.

Evento: estudiaremos el espacio desde su condición de posibilidad para que las acciones sucedan, creando las condiciones espaciales, multiplicadas y diversas donde el evento puede surgir. Discutiremos temas relacionados con la función del espacio y la función del elemento como dispositivos creativos.

Operatividad: entendemos ésta intensidad como la sucesión de acciones que llevarán adelante el proyecto hacia diversos caminos, haremos conscientes cada paso para transformarlo en una operatividad posible de ser trasladada a otro proyecto.

Contexto: investigaremos las diversas formas de comprender un contexto que nos permitan movilizar una acción de proyecto. Buscaremos relaciones actuales y virtuales a lo largo del espacio y del tiempo que nos permitan una línea proyectual contextual.

Concepto: En base a nuestra experiencia vemos a los conceptos cómo una herramienta teórica en primer lugar y operativa en un segundo sentido. Estas dos cualidades completan un sistema que habitualmente adolece de la ausencia de algunos de sus componentes. En los desarrollos teóricos muchas veces falta la condición de operatividad, quedando la teoría como una mera declamación de principios, mientras que, en el otro extremo, los modos proyectuales instrumentales o meramente operativos nunca encuentran un sentido que trascienda.

Cliché: entendemos al cliché como esa repetición anestesiada que se produce sin cuestionar nada, solo copiando aquello que se ha hecho en numerosas oportunidades y se copia en forma automática, sin poner en duda su origen ni plantearse variaciones. Hemos realizado algunos ejercicios en este sentido, buscando escaparles a los mismos.

Genealogía: el pasado de la arquitectura, todo el conocimiento acumulado por cada uno de nosotros como proyectistas será lo que condicione nuestro hacer, nuestra forma particular y característica. Como forma de estudiar este modo proyectual vamos a discutir el concepto de Genealogía, para poder saber qué disponibilidades tenemos al momento de enfrentarnos a un proyecto en particular.

Centramos nuestra investigación en desarrollos de proyecto que permitan encontrar las variables posibles para indagar sobre las intensidades propuestas. Cada proyecto es un campo de intensidades, un espacio temporal donde corrientes se encuentran y des encuentran entre sí, buscando su relevancia. Para esta investigación buscamos que una de esas intensidades se mantenga siempre como protagonista, llevando adelante el proyecto según sus condiciones.

Algunas de estas intensidades las hemos ensayado a partir de ejercitaciones en los talleres de proyecto donde los integrantes de este proyecto dictamos clases, tanto en grado como en posgrado. En la práctica proyectual de los integrantes del equipo de investigación también podemos encontrar modos cercanos a esta investigación.

Bibliografía

- Deleuze, G. (1987) Foucault. Barcelona, España: Paidós
- Foucault, G. (1968) Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Foucault, g. (2002) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Barcelona, España: Paidós
- García, M. (2012). The diagrams of architecture. (1st ed.) London: Wiley.
- Guattari, F. (2013). Líneas de fuga (1st ed.). Buenos Aires: Cactus.
- Schumacher, P. (2010) The autopoiesis of architecture: A new framework for architecture. Londres, Inglaterra: John Wiley & Son